

Cómo impactó la inflación en el gasto de los hogares

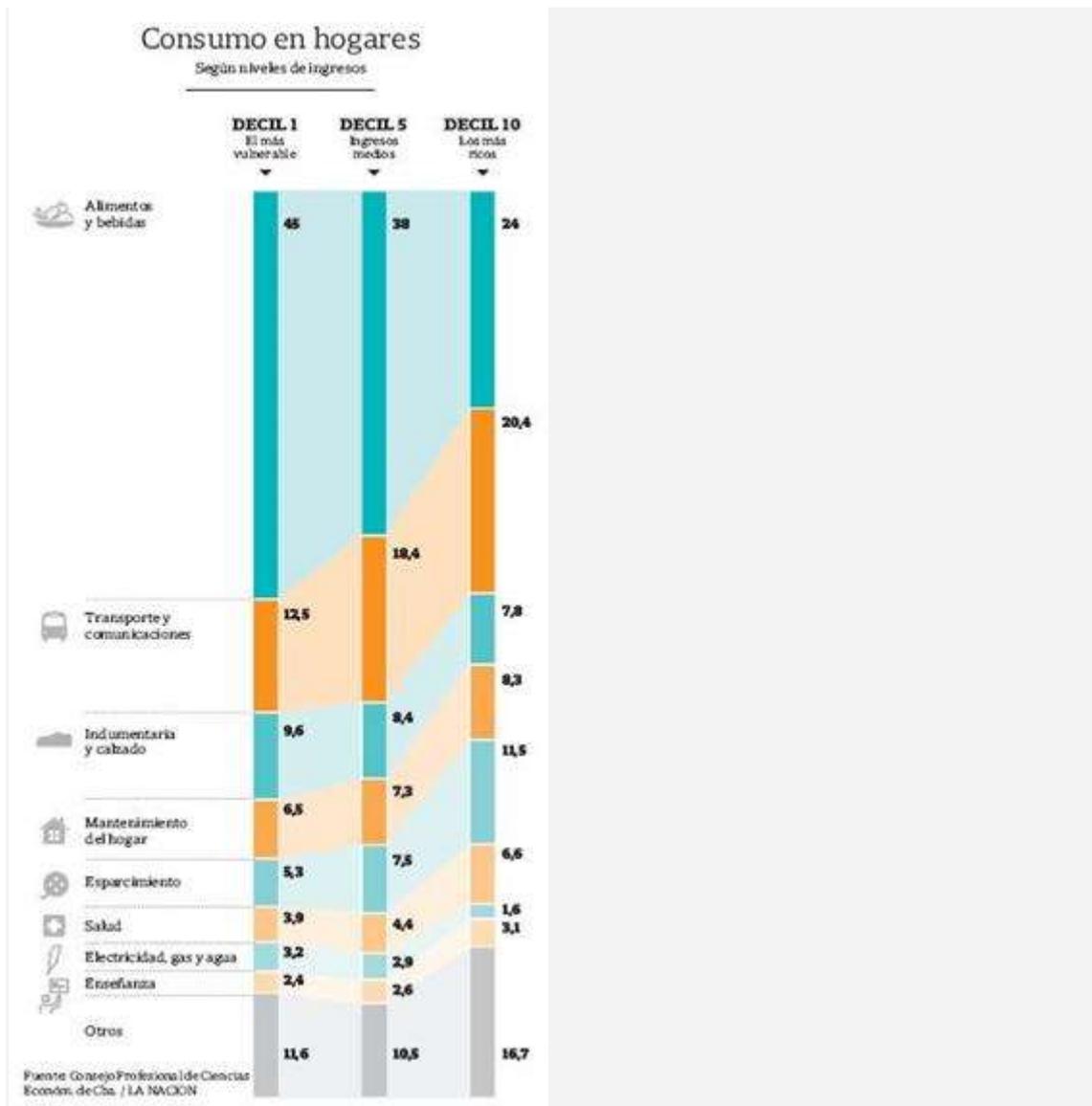
El fenómeno incide distinto en diferentes lugares del país; hubo reducción del consumo básico y pérdida del poder de compra
DOMINGO 24 DE SEPTIEMBRE DE 2017

Gabriela Origlia

CÓRDOBA.- La inflación incide de distinta manera en el gasto de los hogares. No sólo hay diferencias por niveles de ingreso, sino también por su localización, ya que en el interior la suba de tarifas desde el inicio de la gestión de Cambiemos fue inferior a la de la ciudad de Buenos Aires, puesto que eran más altas. Hay, sin embargo, dos factores en común: el impacto del proceso inflacionario se tradujo en la reducción del consumo básico y en una pérdida del poder de compra del salario real que todavía no se recuperó en la mayoría de los casos.

Un trabajo del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Córdoba (CPCE) señala que la estructura de la economía argentina está fuertemente influenciada por la evolución del tipo de cambio y que siempre las devaluaciones se trasladan a los precios. La Argentina tiene una alta dependencia de insumos importados para su industria, y sus exportaciones se componen de productos que integran la canasta alimentaria de los hogares, por lo que el tipo de cambio afecta por las dos vías.

El traslado a precios de la devaluación de fines de 2015 se "agudizó por la suba de tarifas", dijo a **LA NACION** la economista Mary Acosta, del CPCE. "El mayor impacto lo sufrieron los sectores de menores ingresos que destinan la mayor parte de sus gastos a alimentos, transporte y servicios, que son los ítems que más alzas registraron".



El planteo del informe sobre la base de datos del Indec es que las subas tarifarias afectan más a los deciles inferiores. El primero gasta 3,2% de sus ingresos en electricidad, gas y agua, mientras que el décimo destina el 1,6 por ciento. En todos los casos, el principal componente del gasto es el rubro alimentos y bebidas: representa el 45% para el decil más bajo y 24% para el más alto.

En el caso del segmento de más ingresos, el segundo componente en importancia es transporte y comunicaciones, que implica el 20,4% de su gasto total (12,5% en el decil 1) y el tercero es esparcimiento, con el 11,5% (frente a 5,3% del más bajo).

Modo austero

Guillermo Oliveto, presidente de la consultora W, enfatizó a **LA NACION** que el "consumo modo austero" llegó "para quedarse". Indicó que los argentinos comprenden que hay una "nueva normalidad" para la que deben reorganizar su estructura de gastos.

Recordó una encuesta de su consultora que incluyó 1000 casos en todo el país en la que el 80% manifestó entender que "la electricidad no puede costar por mes lo mismo que un café". De ese total analizado, nueve de cada diez dijeron que los incrementos debían hacerse, pero no del modo en que finalmente se ejecutaron.

En tanto, desde la consultora Evaluacon, José Vargas indicó que hay dos etapas muy marcadas en el impacto inflacionario. Una etapa es la del año pasado, con una "fuerte baja del poder de compra", ya que los salarios crecieron la mitad que los precios. En el desagregado por estratos sociales, las clases baja, media-baja y media registraron una caída del poder de compra de 25% promedio, mientras que en la media alta y en la alta fue del 5 por ciento.

"Este año la situación varió -agregó Vargas-. La inflación sigue siendo alta, pero cae. Se redujo la pérdida del poder adquisitivo, aunque no recupera lo de 2016". Planteó que los segmentos medios y altos "buscaron refugios para evitar las pérdidas" y eligieron en su mayoría el dólar. A su criterio, la recuperación que tuvo el precio de la divisa no sólo se explica por la incertidumbre previa a las primarias abiertas simultáneas y obligatorias (PASO), sino también por la demanda minorista.

Cubrir la brecha

Oliveto, en tanto, coincidió en que este año habrá una recuperación de tres o cuatro puntos del salario de los trabajadores (no alcanza para

cubrir la brecha de 2016), pero insistió, asimismo, en que el consumo se ajustó a estándares "más lógicos, acordes con un modelo que combina consumo, inversión y ahorro".

Acosta describió que en el rubro alimentos los deciles más bajos reconfiguraron sus hábitos para que el dinero les rindiera más. Por ejemplo, recortaron el consumo de lácteos, reemplazaron la carne vacuna por el pollo y eliminaron productos de panadería.

Vargas definió al consumidor como "más analítico y precavido" y proyectó que "difícilmente" se vaya a repetir el boom de consumo que empujó el PBI durante varios años del kirchnerismo. "El poder de compra se va acomodando de manera permanente y las familias buscan un mix de financiamiento para mantener sus patrones de consumo, aunque hay fuertes diferencias por zonas".

"La precisión reemplaza la tentación en los nuevos patrones de consumo -agregó Oliveto-. Esa modificación se instaló, no es una moda pasajera".

Cifras que hablan

Los efectos inflacionarios se sienten en todas partes

20,4% Transporte

Es lo que representan el transporte y las comunicaciones en el gasto de una familia de altos ingresos

45% Alimentos

Es lo que representa alimentos y bebidas para el decil de ingresos más bajos

25% Caída

Es lo que cayó el poder de compra de las clases media y media-baja

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/2065722-como-impacto-la-inflacion-en-el-gasto-de-los-hogares>